

Indices léxicos de la «Egloga de Calisto y Melibea» y su comparación con el del primer «auto de La Celestina»

POR MARTA C. AYALA CASTRO

INTRODUCCIÓN

El presente trabajo tiene por objeto hacer una comparación del léxico utilizado por don Pedro Ximénez de Urrea en su *Egloga de Calisto y Melibea*, con el primer auto de *La Celestina*. En lo que sigue, se exponen las diferencias léxicas de ambas obras, así como las innovaciones introducidas por el poeta aragonés. Para llevar a cabo esta tarea he manejado el texto del primer auto de *La Celestina* de la publicada en Burgos de 1499, en la edición facsímil de Archer M. Huntington, Nueva York, 1909; y el de la *Egloga de Calisto y Melibea*, obra que forma parte del *Cancionero* de Ximénez de Urrea de la edición de Zaragoza de 1877; la primera edición es de Logroño, 1513. Son éstas las dos únicas ediciones que conocemos de la obra.

COTEJO DEL LÉXICO DE AMBAS OBRAS

Al efectuar la comparación de los índices léxicos de ambos textos, vemos que no existe una diferencia notable en cuanto a la riqueza y frecuencia del léxico, ya que las cifras representativas están muy cercanas.

Los términos que se repiten con más frecuencia en el texto de la *Egloga de Calisto y Melibea* son, como siempre, los elementos relacionantes: *que, y, de, en, no, la, el, su, con, es, á, lo, yo, por, se, a, muy, te, pues, me*¹. No aparece ninguna forma plena semántica-

1. Véanse los índices léxicos de frecuencias que se exponen más adelante. La grafía no se ha modificado, se sigue la de las ediciones citadas.

mente hasta la posición n.º 24, y aun así es *bien; es*, de la décima posición (y *ser* en la 24), no deja de ser un elemento con un contenido semántico muy diluido.

El orden de frecuencias absolutas en el texto de *La Celestina*, presentadas de mayor a menor, es como sigue: *que, de, la, el, no, en, a, lo, los, es, te, por, se, su, mas, me, como, con, tu, o*, etc., todas ellas con una carga semántica escasa.

Si el índice de aparición de las palabras es bajo (2,9 en un caso y 2,8 en el otro), se debe a la poca longitud del texto, pues, cuanto más largas son las obras, más se repiten las voces. Frente a nuestras 2,9 y 2,8 apariciones por palabra, la *Vida de San Ildefonso*² registra 3,79, la *Vida de Santo Domingo de Silos*, 4,77, *El Poema de Fernán González*, 5,85, etc.

En cuanto al orden de frecuencias, son los elementos relacionantes los que más se repiten en ambos textos. Se advierte una diferencia notable en la utilización del vocablo *muy*², que aparece en la obra de Ximénez de Urrea ocupando el lugar 18 en el orden de frecuencias con 29 apariciones, mientras que en el texto de *La Celestina* tiene sólo una ocurrencia:

«Dixe que digas que *muy* gran plazer haure de lo oyr» (f. 6r, 1).

Hemos encontrado en la versión rimada un caso de utilización de *mucho*, en lugar de *muy*:

«Como hombre mucho liuiano» (v. 65).

Y otro en el texto de la *Tragicomedia*:

«Yo lo figuraré por partes mucho por estenso» (f. 6r, 5).

Ximénez de Urrea refuerza con *muy* la significación de muchos adjetivos que aparecen en *La Celestina*, como podemos observar en los siguientes ejemplos:

«Mayor es mi fuego» (*La Celestina*, f. 3r, 25).

«Muy mayor es mi huego» (*Egloga de Calisto y Melibea*, v. 232).

«Seyle gracioso, seyle franco» (*La Celestina*, f. 7r, 3)

«Seyle muy franco y gracioso» (*Egloga de Calisto y Melibea*, v. 815).

2. Hannsen, F., «De los adverbios mucho, mui, much, en antiguo castellano», AUCH, XXX, 1905, págs. 83-117.

«Torpe cosa es mentir» (*La Celestina*, f. 4r, l3)

«Muy torpe cosa es mentir» (*Egloga de Calisto y Melibea*, v. 372).

La abundancia del vocablo *muy*, en la obra de Ximénez de Urrea, se puede pensar que se deba a necesidades métricas, fenómeno que a veces es también la causa de que el poeta aragonés introduzca voces que no aparecen en *La Celestina*.

El elemento relacionante *a* es más abundante en la versión rimada, presentando 56 apariciones frente a las 33 que presenta en el texto en prosa; sin embargo, ocurre el fenómeno contrario con el vocablo *bien*, que presenta una frecuencia absoluta de 24 en la obra de Ximénez de Urrea, mientras que el texto de *La Celestina* presenta 5 apariciones; igual ocurre con *pues*, cuya ocurrencia es de 27 en la obra del poeta aragonés y de 11 en la versión original.

Al comparar los demás elementos relacionantes, no hemos encontrado diferencias notables en ambos textos.

Por lo que se refiere a las voces cargadas semánticamente más frecuentes en el primer auto de la *Tragicomedia*, presentan el siguiente orden de mayor a menor frecuencia:

Dios, mal, cosa, mujer, puede, digo, ojos, vida, señor, grande, mayor, corazón.

En la *Egloga de Calisto y Melibea*, las palabras semánticamente plenas presentan el orden de frecuencias que sigue:

Cosa, puede, señor, Dios, mal, grande, digo, razón, mayor, poco, amor, corazón.

La cifra representativa de la frecuencia absoluta de cada uno de los términos es, por lo general, mayor en el texto de Ximénez de Urrea que en el de *La Celestina*, ya que también es mayor el número de palabras-texto en la obra del poeta aragonés.

Como se puede observar, las voces de carga semántica plena son, salvo pequeñas diferencias, las mismas en ambos textos, ya que son éstas las que marcan las líneas generales de la obra, y Ximénez de Urrea se limitó solamente a versificar el texto en prosa, sin introducir ninguna innovación en el contenido.

Si bien, se puede resaltar una diferencia notable en lo que se refiere al vocablo *cosa*, que ocupa el primer lugar en orden de frecuencias (en cuanto a las formas cargadas semánticamente) en la versión rimada, con 22 ocurrencias, mientras que en texto del primer auto de *La Celestina* sólo aparece en 7 ocasiones. Este fenó-

meno podría explicarse si tenemos en cuenta que el término *cosa* tiene una gran extensión significativa, y que por sus muchas acepciones, el poeta, al versificar, necesitaría de él para expresar cualquier entidad. Lógicamente, Ximénez de Urrea recurriría a palabras-texto muy generales para resolver problemas métricos, ya que no pretendía alterar el significado del texto que versificaba.

En algunas ocasiones, los autores utilizan vocablos distintos para expresar un mismo concepto. Las variantes que presentan las dos versiones atañen solamente a la expresión, nunca al contenido. Podemos señalar, por ejemplo, las alternancias entre:

Ventura/merced, consuelo/felicidad, oscuro/tiniebla, lumbre/luz, quemar/arder, dolor/congoças, etc.

A veces, Ximénez de Urrea sustituye una palabra por una frase de significado equivalente:

«las que están con cuidados», sustituye a «los afligidos»,
«la tierra del moro», a «Arabia»,
«el que hizo todos los nacidos», a «Dios»,
«cosa de bajo primor», a miserables».

Con menos frecuencia, sólo en dos casos, ocurre el fenómeno contrario; Ximénez de Urrea llama «claridad» a lo que en texto original es «resplandeciente corona», y «tirara», donde aparece «asestara tiros».

Las diferencias en las dos versiones son formales; a veces, las variantes, consideradas aisladamente, pertenecen a campos semánticos diferentes por completo, pero al considerarlas dentro del contexto, adoptan significados equiparables. Señalemos como ejemplos, las siguientes: gran/esquivo, osados/ligeros, alumbran/quitan, oscuridad/vituperio, tengo/creo, etc., que siendo palabras semánticamente distintas, son utilizadas dentro del contexto sin alterar su significado. De este modo, no existe notable diferencia entre «toros osados» y «ligeros toros», «gran tormento» y «esquivo tormento», «alumbran la oscuridad» y «quitan el vituperio», «por Dios lo tengo» y «por Dios la creo».

En definitiva, las variantes de las dos versiones; prosa y verso, reflejan la alternancia de usos en la lengua corriente de la época.

Las variantes que presentan ambos autores para expresar un mismo concepto son:

Versión rimada

sin marecer
ventura
obras de sacrificio
tienen gloria
mirando a nuestro Señor
somos apartados
ser derribados
gran tormento
ha de pasar
arriba
gloria del alto Cielo
consuelo
sobrado
rabiosa
oscuro
lumbre
dolencia
cosa
delibro
huye
apostemas
que pene
quemar
harás
por Dios tengo
uso que mal obraron
sabes
hizo todos los nacidos
siempre
no puedo igualar
poco corazón
tienes espanto
metidas
de arriba descender
amaron
ves a estudiar
discretas
claridad

Versión en prosa

inmerito
merced
obras pias
gozan
la visión divina
deferimos
caer
esquivo tormento
me ha de causar
cielo
silla sobre los santos
felicidad
perpetuo
desastrada
tiniebla
luz
mal
acontescimiento
quiero
no quiere
postemas
dolorido
arder
haz
por Dios la creo
abominable uso
confiessas
Dios
toda tu vida
no espero alcanzar
pusilanimio
desesperas
constituidas
someterse
reputaron
aconsejate
santas
resplandesciente corona

alumbran la escuridad	quitan el vituperio
soberano	propheta
soy de más perfección	soy mas
ymitasses	remedasses
conozcamos	adiuinen
horas contadas	breve tiempo
mira	ve
mientras más dirás	mientras mas dizes
me pones	pusiendome
que puede ser	que ses
cosa de bajo primor	miserable
interualo	entre tanto
quedese como un palo	matase
condena	engaña
letrados	sabios
los que están con cuidados	afligidos
mejor	mas sano
muéstrame	dame
quema	atormenta
tiene	dura
quema	mata
aviuado	real
alma	espiritu
gloria deseada	gloria de los sanctos
ha de ir	vendra
te quiero libre hacer	te sanare
ligera	facil
principio	comienzo
dolor	congoxas
tirara	asestara tiros
alto	soberano
grandes	altos
los que aman	amantes
toros muy osados	ligeros toros
¿Que vees?	Que te parece
filósofos de amor	filosofos de Cupido
letor	maestro
estudiante	discipulo
te adora	eres amado
hazienda	patrimonio

sin enmienda	resplandescientes
encubierto	oculto
dé fauor	medre
plazer	agradable
dé plazer	medre
puedas holgar	ayas plazer
tierra del moro	Arabia
postrimer	postrero
nada falta	no ha mas menester
beços	labios
gesto	rostro
compuestas	acompañadas
más mereces	eres mas digno
más baxo	menor
devaneo	alinde
sobrado	mucho
mucho	grande
darte plazer	complir tu deseo
te dé buena andanza	te de lo que desseas
gran plazer tengo en lo ver	glorioso me es oyrte
sé	espero
lo doy acabado	lo hare cierto
pedras	peñas
haré aquí venir	traere hasta aca
quede en tu prouecho	quede contigo

A pesar de la semejanza en el léxico empleado por ambos autores, Ximénez de Urrea utiliza una serie de voces que no aparecen en *La Celestina* y suprime otras. Las que introduce el poeta aragonés son las siguientes:

abiua	alma	apuestas
adereçada	altiaa	armado
administra	alumbran	arriba
afan	alli	audacia
aferes	amargas	aumenturada, -s
aficion	andanza	aviso
agarrochados	antojo	aunque
alabando	aozadas	baldon
alabes	apartados	batido

beços	desmaye	fe
bueltos	desorden	figurar
bulrro	desprecio	fueros
busque	destrucción	fundada
cada	desuios	fundo
cadal	detuuiese	furia
cadena	detyene	Galieno
calla	deuaneo	gesto
callando	deuieda	graves
callar	deuocion	hazienda
carne	discreta	hiere
caso	discretos	hierros
catiuo	dos	holgar
cerrada	doy	honor
ciencia	eçencia	horas
ciuil	enamorados	hundo
condena	encamine	hyto
confiança	encubierto	igualar
conforma	encubren	infinito
compuestas	enmienda	inmenso
consiste	enplea	intervalo
consisto	enpresa	jactancia
contino	entera	jamás
cordura	entonces	jocundo
coro	entredicho	judios
corporable	escondido	juro
crece	escondo	loor
crecida	espanto	loro
dadiuoso	especie	lumbre
David	esperezar	llanura
decender	establo	mana
declarar, -n	estraños	manara
decreta	estremos	melodia
delante	exercicio	miden
demonio	falsía	mientes
demostrar	falta	miento
dende	fallacia	mismo, -a, -s
denuedo	fama	morir
derribados	fatiga	mouer
descomunal	fauor	mouimientos

INDICES LEXICOS DE LA «EGLOGA DE CALISTO Y MELIBEA»

mudos	puerta	tambien
muestra, -n	punto	tasa
mundé	puros	tayta
música	ramo	tiento
nacido, -s	recebir, -ido	tirara
nombres	reclaman	toco
notorio	regirá	traicion
nuestro	rencillas	traya
ofendes, -ieron	repartió	traydor
ora	reposa	trote
palo	reposo	turben
pararé	ruda	uueltos
pardo	rueda	va
paciencia	ruydo	valdona
pasiones	sabor	vanagloria
persona	saluación	variable
pesar, -es	satisfecho	venido
piden	segundo	ventaja
Plebero	seguro	ventura
poseen	sencilla	vez
precio	siempre	vid
presa	singulares	viento
presencia	sobrado	Virgilio
primor	sonido	ultraje
procura, -on	sosiego	uuela
profana	suelen	ymitasses
prouecho	suerte	yncomparable

Por el contrario, aparecen en el texto analizado del primer auto de *La Celestina* palabras que no utilizó Ximénez de Urrea en la versión rimada. Son las que siguen:

abominable	altercar	asestara
acontescimiento	antepone	atormenta
adiuinen	antes	auctorizantes
adversa	apaciguan	Belen
agradables	apremiar	bienaventurada, -o, -s
agujero	Arabia	bienaventurança
agudeza	arrabatado	bienes
allende	asaz	breuemente

bulto	facil	miserablemente
caer	felicidad	misto
camara	festiuidad	multitud
cerca	fiera	necesario
cetera	general	nobleza
complir	gorgueras	notable
comun	grandissimo	obedece
comunicar	guarecer	objeto
concordia	guias	obligado
conferir	guies	oculto
congoxas	hechizera	odio
constituidas	hilan	ofrescimiento
contezca	humildemente	orientales
contrario	imposible	padecer
conueniente	incomparable	parleria
corona	infortunio	partio
crimines	inmerito	patria
cruel	inspira	patrimonio
Cupido	intencion	perdurable
cuya	interior	perplexo
deferimos	intollerable	pias
defeto	junto	plaga
desanconan	labios	Pleberico
desbrane	lengua	postrero
despereza	levaron	procedente
discipulo	libros	primo
divina	lisa	pronuncian
dolorido	luz	proporcion
empece	llamalda	provocara
encendera	maestro	puramente
enconan	magno	pusilamino
encomparablemente	malicia	quan
enefable	manifiestan	reduxiste
enfermo	medianamente	refrigerio
enajosa	medida	remedasses
ensañan	medre	remedio
espiritu	merescimiento	reputaron
estrella	mezclada	reputas
excelentissimo	miembros	robo
exemplos	miserable	rostro

ruego	subio	turbacion
sagaz	subjeci3n	tuyo
señorio	suyo	uso
sermon	temor	vana
siervo	tiniebla	vision
silla	tiros	vo
sospechas	tolleran	
subido	tras	

Las innovaciones en la versi3n rimada son de 228 palabras, mientras que en texto del primer auto de *La Celestina* aparecen 166 vocablos que no utiliza Xim3nez de Urrea.

Los vocablos que introduce el poeta aragon3s no responden a ning3n par3metro sem3ntico particular, por ser muy variados.

Sobre todo, es en los paradigmas verbales donde aumentan las diferencias; Xim3nez de Urrea utiliza m3s formas paradigm3ticas que su predecesor, lo cual demuestra una mayor riqueza gramatical y una gran habilidad para la narraci3n y la versificaci3n.

Las variantes formales del grupo nominal son pocas en relaci3n con el verbal que es donde aumentan las diferencias; esto es normal, porque las posibilidades de cambio de forma son menores que en el verbo.

Los adjetivos son m3s abundantes en el texto rimado que en el de la *Tragicomedia*, presentando 171 apariciones en el primer caso, frente a 122 en el segundo.

Es importante señalar la preferencia del poeta aragon3s por la posposici3n del adjetivo, ya que de los 171 que aparecen, se advierten 108 casos de posposici3n y 63 de anteposici3n, lo cual sale fuera de las caracter3sticas propias de la 3poca, pues de sobra es conocida la general tendencia a la anteposici3n del adjetivo durante el Renacimiento³, y *La Celestina* presenta una clara muestra de este fen3meno⁴. En el texto del primer auto de dicha obra, advertimos 70 casos de anteposici3n frente a 52 de adjetivos pospuestos. Esto puede ser una señal de la b3squeda de la expresividad en el lenguaje

3. Lapesa, R., «Transici3n del per3odo medieval al cl3sico», en *Historia de la Lengua española*, Gredos, Madrid, 1980, págs. 268 y ss.

4. Abruñedo, A., y Ariza, M., «El adjetivo calificativo en *La Celestina*», en *La Celestina y su contorno social*, Barcelona, 1977, págs. 213-228.

poético de *La Celestina*, o por necesidades derivadas de los dos «lenguajes» empleados⁵.

Los adjetivos más frecuentes en el texto de Ximénez de Urrea son: *grande*, con 29 apariciones, al que le siguen con gran diferencia en el orden de frecuencias, *bueno* y *alto*, con 6 apariciones en cada caso.

El adjetivo *grande*, -s, de las 29 apariciones que hemos señalado, presenta la forma apocopada *gran* en 15 ocasiones, y la forma *grande* sólo en un caso aparece pospuesta:

«Como aquel Nembrote *grande*» (v. 434).

En los demás casos, el adjetivo *grande* se antepone al sustantivo en lugar de la forma apocopada *gran*.

Se pueden señalar, entre otros, los siguientes ejemplos:

«Que as dicho grande falsía» (v. 284).

«Muchas hay de grande honor» (v. 479).

«Y su muy grande negar» (v. 499), etc.

El adjetivo *alto*, -a, -s presenta 8 concurrencias, de las cuales sólo en un caso aparece pospuesto al sustantivo; en los 7 restantes se antepone. En dos ocasiones aparece precediendo a *Dios*, en frases interjectivas⁶:

«¡Del alto Dios verdadero!» (v. 114).

«¡O alto Dios, a quién llaman!» (v. 326).

El adjetivo *bueno*, -a, -s, se presenta 6 veces, de las cuales en una ocasión aparece la forma apocopada *buen*; la forma plena *bueno*, -a se antepone 2 veces y se pospone 3.

Hemos señalado estos adjetivos por ser los de mayor representatividad en el texto de Ximénez de Urrea; los demás presentan generalmente una sola aparición.

El valor de frecuencia de los adjetivos que se han señalado es en el texto de *La Celestina* como sigue:

Grande presenta 6 apariciones frente a las 14 anteriormente dichas del texto en verso; de estas 6 apariciones, el adjetivo se antepone 3 veces y se pospone otras 3.

Gran se repite 3 veces, frente a 8 en Urrea.

5. La consideración de la dicotomía verso/prosa, como condicionante del estilo, y en este caso del empleo del léxico, es un problema fundamental en la dicotomía de géneros que ya trató la crítica tradicional (Wellek y Warren, *Teoría literaria*, Madrid, 1974) y que se ha vuelto a plantear desde otros supuestos en las más recientes tendencias a la crítica neo-formalista.

6. Véase la obra citada en la nota³.

Bueno no tiene función adjetival en el texto analizado del primer auto de *La Celestina*; aparece en una ocasión, pero funciona como adverbio en sustitución de *bien*:

«bueno ando en esta fama» (v. 782).

Alto, tiene 3 ocurrencias, frente a las 6 anteriormente señaladas en la versión rimada. Aparece antepuesto en dos ocasiones y pospuesto en una.

Hay que aclarar que sólo se han tenido en cuenta al elaborar estos datos los adjetivos calificativos, ya que los determinativos ni en la frecuencia con que aparecen ni en el empleo de los mismos presentan diferencias significativas. Sin embargo, vamos a hacer mención de los posesivos por ser los más abundantes dentro de los determinativos en ambos textos.

Su, es el más usado en cada caso, con 51 apariciones en el texto de Urrea y 35 en el de *La Celestina*; le sigue en frecuencia *mi*, con 20 apariciones en la composición rimada y 23 en la *Tragicomedia*, y *tu*, con 19 y 27 ocurrencias respectivamente.

No hemos encontrado ningún caso de posesivo pospuesto en el texto de Ximénez de Urrea, mientras que en el de *La Celestina* ocurre en 3 ocasiones:

«... en el acatamiento tuyo» (f. 2r, 1).

«... bieneventuradas orejas mias» (f. 2r, 10).

«... el cuero suyo escurece la nieve» (f. 6r, 22).

Tampoco aparece en ningún caso el artículo antepuesto al posesivo, fenómeno que en esta época estaba en vías de desaparición⁷.

Presenta Ximénez de Urrea las vacilaciones e inseguridades lingüísticas propias de su época. No utiliza dialectalismos, por lo cual su léxico no difiere esencialmente del utilizado por el autor del primer auto de *La Celestina*, pues si hemos señalado algunas innovaciones léxicas, como la utilización de voces que no aparecen en el texto original, hay que advertir que en muchos casos estas innovaciones se deben a necesidades métricas o de rima, lo cual nos dice que el poeta dominaba un amplio campo léxico y que tenía gran facilidad para adaptarlo en cualquier momento a las necesidades de la versificación. Sirva de ejemplo:

7. Keniston, H., *The syntax of castilian prose*, Chicago, 1936, pág. 246; Lapesa, R., «El artículo ante posesivo en castellano antiguo», *Sprache und geschichte, festschrifts für harri meier*. Munich, 1971, págs. 277-296.

Texto de 1499:

«Como. Yo te lo dire, mayor es la llama que dura ochenta años que la que en un día passa, y mayor la que quema cien mil cuerpos. Como de la aparençia a la existencia, como de lo viuó a lo pintado, como de la sombra a lo real, tanta diferencia ay del fuego que dices al que me quema»⁸.

Versión rimada:

¿Como? Yo te lo diré:
Escucha bien el por qué
Que muy cierto lo sé yo.
Mayor es aquella llama
Que tiene ochenta años tasa,
Que la que un día passa,
Aunque tiene ménos fama.
Y es muy mayor la que quema
Vn ánima con su tema,
Que todo lo otro es ciuil:
Avn quemar cuerpos cien mil
No será tanta postema.
Como á pariençia existencia,
Como de viuó á pintado,
De la sombra á lo aviuado,
Es tanta la diferencia,
Del hvego que me as hablado
Al que á mi tiene quemado»⁹.

Por otra parte, si tenemos en cuenta las consonancias que, a veces, se pueden observar en *La Celestina*, como las del siguiente párrafo: «en dar poder a natura que de tan perfeta hermosura te dotasse, a fazer a mi inmerito tanta merced que verte alcançasse, e tan conueniente lugar que mi secreto dolor manifestarte pudiese»¹⁰, se podría pensar en una prosa rimada en algún sentido, en lo cual, tal vez, merecería la pena insistir en futuros trabajos, ya que en este aspecto, *La Celestina* se habría adelantado a la técnica de la prosa cortesana de Fray Antonio de Guevara, e incluso, a algunos aspectos de la prosa de Fray Luis de León¹¹.

8. Rojas, Fernando de, *Tragicomedia de Calisto y Melibea*. Edición facsimil de la de 1499 de Archer M. Huntington, Nueva York, 1909.

9. Ximénez de Urrea, P. M., «Egloga de Calisto y Melibea», en *Cancionero*, Zaragoza, 1877, versos 247-264.

10. Obra citada en nota⁸, folio lv, líneas 5-11. Este párrafo también lo cita Rafael Lapesa en la obra citada en la nota³, pág. 276.

11. Lázaro Carreter, F., «El verso de arte mayor castellano», en *Estudios de Poética*, Ed. Taurus, Madrid, 1979.

Fe de erratas

En el presente volumen hay algunos errores y erratas que lamentamos, pidiendo excusas a los lectores. Damos a continuación las correcciones correspondientes:

- a) Sustitúyanse las formas incorrectas por las siguientes: *sixteenth* (11.34)*, *Spanish* (11.35), *se-nyoria* (21.26), 62-63 (26.36), 34 y 35 (28.37), *fonosintaxis* (59.1), *plegala* (137.3), *derribar* (143.28), *rama* (172.9), *languedociano* (182.44), *Arpinês* (221.28), *cupît* (221.28), *Siresa* (222.10), *structurale* (242.37), *Festschrift für Harri Meier* (263.37), *Churau* (270.30) y *adular* (273.13).
- b) Acentúense las palabras que siguen según se indica: *casi* (108.20), *más* (129.22), *almáciga* (162.6), *charrúa* (179.7).
- c) Suprímase: *había* (228.39).
- d) Añádanse los textos siguientes: *tierra campã* 'tierra de culti-' (tras 151.18), 211 *Micaza*, s.f. *Migaja* (tras 274.17).
- e) Téngase en cuenta el título inicial del trabajo que ocupa las págs. 225-240, y no el que aparece en las páginas impares.

* Página y línea.